Comunidad indígena tzeltal Río Florido, Municipio de Ocosingo, Chiapas, a 17-18 de noviembre de 2012.

Estando reunidos, los que suscribimos el presente documento, para analizar el contexto actual de represión, de la imposición del candidato de la oligarquía, nos dimos cita en el ejido Río Florido, municipio de Ocosingo, Chiapas, del cual emitimos la presente declaración como resultado de la discusión política que nos permita ir estrechando las relaciones humanas, políticas y coordinación en los ánimos de concretar la unidad del pueblo oprimido.

**CRISIS CAPITALISTA, RESISTENCIA POPULAR CONTRA EL NEOLIBERALISMO Y EL CAPITALISMO**

**Crisis estructural capitalista global**

La humanidad sigue registrando en las páginas de la historia las consecuencias y efectos del capitalismo, los cuales en un principio fueron altamente revolucionarias, hoy, con siglos de dominio burgués, son nefastos e indeseables para la inmensa mayoría de la población mundial, para millones de proletarios y campesinos empobrecidos, ya que, el propio desarrollo capitalista atenta contra la existencia de la humanidad entera, este modo de producción se encuentra envuelto en la maraña de sus contradicciones inherentes y sistemáticas.

Así, en el siglo XXI, la sociedad burguesa es seriamente cuestionada en su existencia con la crisis estructural capitalista de magnitud global generada en sus entrañas por las leyes del desarrollo burgués, en tiempo y espacio presente, la crisis sigue en su proceso de profundización e intensificación de tal manera que no existe rincón del mundo donde prevalecen las relaciones de producción capitalista sin ser cuestionado.

Ello, dado el carácter de dependencia mutua entre naciones y Estados burgueses como producto de la internacionalización del capital, cuyo desarrollo imperialista con más de siglo y medio condena al conjunto de explotados y oprimidos en el mundo entero a la barbarie del hambre, la pobreza y la miseria, en efecto, a la crisis alimentaria con sus correspondientes consecuencias retrógradas para el desarrollo humano son producto imperialista.

Es con la crisis alimentaria internacional en donde en estos momentos se manifiesta y sintetiza la crisis capitalista actual, crisis que se ha venido desarrollando en la concatenación de los diferentes aspectos de las relaciones sociales de producción, intercambio y consumo burgués.

En un principio a mediados del 2007 la expresión más característica de dicha crisis se reflejó en lo inmobiliario o hipotecario, posteriormente en el 2008 se revela internacionalmente su existencia como financiera, momentos que reflejan la existencia de una crisis comercial de sobreproducción, acompañados de aspectos como el ambiental, energético…., todos propios de un mismo fenómeno que va desarrollándose en forma de espiral, no para su superación sino a la inversa para su gravedad y profundización.

Por lo que el 2009 se acuña como el año más crítico de la crisis, no obstante dado que la contradicción fundamental que dio origen al fenómeno no ha sido superada, pronto dicha caracterización temporal fue rebasada, el 2010, 2011 y en especifico el 2012 se ubican en el ciclo económico en su fase recesiva, la cual es la más profunda del fenómeno en sí y la historia de las crisis capitalistas.

De esta magnitud es la crisis mundial del capitalismo como modo de producción que se revela como anacrónico al tiempo que se expresa en su esplendor las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, los más de dos mil millones de hambrientos en el mundo refleja la concentración y centralización del capital en pocas manos monopólicas y oligárquicas.

La actual crisis revela lo caduco y lo inhumano del capitalismo dado el desarrollo de las fuerzas productivas que han alcanzado, desarrollo que garantizaría la satisfacción de las necesidades materiales de existencia sin dificultad para toda la población mundial, sin embargo, millones mueren de hambre e irónicamente millones de hectáreas de tierra están ociosas o producen mercancías para la gran industria en detrimento del consumo humano.

El imperialismo ha impuesto políticas neoliberales que se han caracterizado por el despojo y saqueo de los recursos naturales a través del capital monopolista trasnacional, en donde los beneficios se los apropia la oligarquía trasnacional en detrimento de la población con la pauperización mundial.

La oligarquía internacional depreda al mundo y pretende pasarle la factura al conjunto de los desposeídos con falsas e hipócritas políticas ambientalistas, donde políticos y empresarios se escandalizan por la muerte de un animal o la tala de un árbol pero se muestran indolentes ante la muerte de millones de seres humanos por hambre.

Los únicos responsables de la crisis ecológica-ambiental expresada en el cambio climático adverso para la vida en la tierra es responsabilidad única y exclusiva del imperialismo, las oligarquías y las empresas trasnacionales que han depredado y dilapidado recursos naturales sin medir consecuencia alguna, su única medida es el rasero de las altas tasas de ganancia.

La crisis del capitalismo y del régimen neoliberal como política imperialista se manifiesta crudamente en Europa, crisis que aparte de ser alimentaria refleja las contradicciones del desarrollo desigual que impone el imperialismo, así, la deuda soberana refleja las relaciones de dominio, subordinación, explotación y saqueo de los países más atrasados en Europa por parte del imperialismo.

Seguir caminando por la senda del neoliberalismo globalizado que impone militarmente el imperialismo el futuro de la humanidad es incierto, esta ruta solo conduce a la barbarie con el riesgo de la extinción de la especie humana. La desnutrición ha marcado a millones de seres humanos con secuelas irreversibles que generan taras mentales y la decadencia de la especie humana, desde el imperialismo y las diferentes oligarquías es propositivo generar una masa de idiotas útiles que acepten dócilmente la opresión y la explotación.

Para la solución de la crisis económica del capitalismo mundial desde el imperialismo se está impulsando una salida fascista, donde el control de la población por medio de regímenes policiaco-militares con rostro civil será la característica de la dictadura del capital para sostener relaciones de explotación y dominio neocoloniales.

Las guerras de rapiña desarrolladas por el imperialismo en el mundo, son parte de las medidas fascistas para resolver la crisis capitalista, ellas responden a la innegable ley de concentración y centralización del capital, en suma, es la acumulación originaria internacional del capital cuya finalidad es el reparto del mundo a través de la violencia pura del imperialismo internacional.

Las guerras de saqueo y rapiña que hoy atestigua el mundo revelan el proceso del reparto territorial y el mercado entre los diferentes bloques imperialistas, un proceso sin culminar, el cual puede derivar en una confrontación militar interimprialista, sin embargo, estas pugnas no son antagónicas, hoy militarmente conforman un bloque para sojuzgar a los pueblos y desarrollar las guerras de rapiña para expoliar pueblos enteros.

El imperialismo norteamericano se autoerige como el gendarme mundial, y se constituye por su política guerrerista en el enemigo principal de la humanidad que junto con los imperialistas ingleses y sionistas israelíes encabezan la reacción mundial. El sionismo israelita es la punta de lanza del imperialismo norteamericano en el medio oriente y el imperialismo inglés es el otro bandolero que lo acompaña en sus tropelías mundiales.

Bajo esta lógica desde los centros imperialistas se impulsa una estrategia contrainsurgente enmascarada con la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, mascarada para encubrir la guerra contrainsurgente contra pueblos enteros que luchan por su liberación, que mantienen una posición antiimperialista, que luchan por tener un desarrollo independiente respecto al imperialismo.

A pesar de estas medidas contrainsurgentes la resistencia de los pueblos contra el neoliberalismo, el capitalismo e imperialismo es permanente y mantiene diferentes connotaciones en el mundo, las multitudinarias manifestaciones de protesta en Europa y Estados Unidos independientemente de su origen y exigencias, en esencia y en forma es la protesta anticapitalista de las masas trabajadoras que cada vez más van adquiriendo consciencia de clase contra sus explotadores y opresores.

Tales manifestaciones también indican la existencia de una crisis política en los países capitalistas imperialistas, para la oligarquía y el imperialismo cada vez le es más difícil someter y sojuzgar a los pueblos, en éstos se ha configurado por largos años un movimiento anticapitalista y antiimperialista que a pesar de la dispersión geográfica los une la lucha contra el imperialismo.

Parte del contrapeso antiimperialista lo constituyen los pueblos que transitan por el desarrollo anticapitalista, ya sea por la senda del socialismo o por la ruta de la independencia económica y política respecto al imperialismo sin llegar a una economía socialista.

En América Latina el contrapeso al imperialismo norteamericano en estos momentos lo conforman Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua. Por otro lado parte de esta resistencia anticapitalista internacional están las luchas de diferentes pueblos por medio de la confrontación político-militar como es el caso del pueblo colombiano, peruano, chileno, entre otros, mundialmente la crisis económica anuncia una nueva oleada de insurrecciones populares. El caso más paradigmático es la confrontación del pueblo colombiano contra la oligarquía y el imperialismo, una confrontación en total desventaja; el otro bloque aunque no compacto se refiere a Irán, Corea del Norte, Siria. En síntesis, vientos de rebelión soplan en Asia, África, Europa y América Latina.

Ante la depredación y el saqueo imperialista la única ruta que le queda a los pueblos en su lucha es de carácter anticapitalista, esa ruta necesariamente tiene que ver con la lucha por el socialismo, entendido éste como un proyecto emancipador de la humanidad ¿Qué sentido tiene luchar por la democracia cuando la especie humana es sometida a la explotación económica y a la opresión política?

¡AMERICA UNA SOLA CONTRA EL IMPERILAISMO NORTEAMERICANO! ¡CONTRA LA AGRESIÓN IMPERIALISTA LA SOLIDARIDAD ENTRE LOS PUEBLOS!

**La crisis económica engendrada y parida por el régimen neoliberal mexicano**

La crisis económica en el país primero en el 2007 fue negada, después en el 2008 fue aceptada y minimizada en el 2009 con retórica eufemística, el 2010 y 2011 se alardeaba su superación, finalmente en el actual 2012 la fenomenología de la crisis retorna a la luz de los hechos objetivos en su profundización y magnitud exacta sin poder ser ocultada. El catarrito se convirtió en pulmonía crónica.

Es una crisis estructural gestada y parida por el régimen neoliberal que en su desarrollo ha traído como consecuencia la centralización y concentración de la riqueza social producida por el pueblo mexicano en diez familias oligárquicas, oligarquía encabezada por el explotador y opresor más grande del mundo entero, Carlos Slim.

La manifestación del fenómeno en su actual estado se revela en la dependencia alimentaria como consecuencia del subdesarrollo económico que existe en el país; en la destrucción sistemática de fuerzas productivas que ha significado esta larga crisis y la deuda externa. No es una crisis de cinco años, ésta se ha venido prolongando por más de treinta años, siendo paleada con medidas anti crisis que solamente generan que ésta se prolongue y profundice con sus consecuencias nefastas para millones de mexicanos.

Los responsables directos de la crisis son aquellos personeros del capital que echan andar la máquina del Estado burgués, los potentados del capital monopolista en grupos de poder oligárquicos y aquellos ideólogos defensores del régimen neoliberal.

La crisis económica ha significado la destrucción de fuerzas productivas que se encarna en la quiebra de pequeñas y medianas empresas, con la consabida desocupación de fuerza de trabajo que queda en el desamparo y la imposibilidad de reproducirse como sujetos; en el despojo legalizado de tierras y bienes inmuebles, por efecto del capital usurero y parasitario; el incremento descomunal de una deuda que hoy se convierte en el grillete de la nación.

Deuda eterna que en toda la historia de la crisis ha sido manipulada estadísticamente a modo de legitimar al gobierno en turno y al régimen imperante, ocultando los verdaderos montos por los cuales al país se le condena a la dependencia y al sometimiento imperialista, pretendiendo ocultar el saqueo y la depredación de nuestra riqueza social y natural por el capital monopolista trasnacional.

Mientras se daba la lucha por la defensa de PEMEX y la CFE, los gobiernos panistas con su política entreguista vendieron tres cuartas partes del territorio mexicano al capital monopolista trasnacional, facilitándoles todo para la explotación y expoliación de los recursos del subsuelo mexicano, con ello se anuncia una pandemia ecológica que ya se empieza vivir en varios estados del país. La actividad económica principal generadora de esta pandemia es la explotación minera que busca minerales para la industria militar encubiertas de minas de oro y plata, la actividad económica principal de la colonia recobra fuerzas en estos tiempos de un posible neocolonialismo.

El abandono y la quiebra del campo ha sido propositivo por el régimen, y las políticas neoliberales han conducido a la reconversión agrícola en donde la producción de alimentos para el consumo humano es relegada a segundo término, la finalidad es la producción de materias primas para la gran industria por parte de la agroindustria monopolista, es el capital productivo y financiero trasnacional quien explota al campo mexicano. Así en lugar de producir maíz, frijol, trigo, garbanzo, soya, lenteja, los cultivos están siendo sustituidos por palma africana, piñón, hule, maíz forrajero no apto para el consumo humano entre otros productos.

Régimen neoliberal que en el abandono propositivo del campo mexicano lleva implícito la expulsión forzada hacia el extranjero y las grandes ciudades de millones de mexicanos que por hambre y miseria buscan mejorar sus condiciones de existencia en el seno del imperialismo, en donde son sobreexplotados, y aquellos que se quedan en las grandes urbes nacionales forman los cinturones de miseria en donde el desempleo y el subempleo es el pan de cada día, entorno donde los cuerpos represivos reclutan sus elementos y medio donde se expresa la descomposición del régimen. Lleva implícito un proceso de acumulación originaria rapaz, que se intensifica a la par de la agudización de las contradicciones inherentes del desarrollo burgués muy desigual en México.

La baja del envío de remesas por los emigrantes significa que la crisis económica gestada en los E.U. en el 2007 aun no ha sido superada, la válvula de escape que significaba el envió de remesas al irse cerrando las contradicciones se agudizan, se revela la dependencia económica al subdesarrollo y a los designios imperialistas.

La economía con las políticas neoliberales y el carácter pro oligarca condena al país al subdesarrollo, al atraso tecnológico y la dependencia total al extranjero, una economía donde la base económica casi en su totalidad es controlada por el capital monopolista trasnacional, cuya situación actual en su prolongada crisis se manifiesta en sus aspectos más crueles e inhumanos para el conjunto de los explotados y oprimidos, la generalización de la crisis alimentaria en el pueblo mexicano es la característica preponderante de la crisis engendrada y parida por el régimen neoliberal.

**El régimen neoliberal policiaco-militar y la imposición de Enrique Peña Nieto**

El recién pasado proceso electoral deja varias enseñanzas para el pueblo, entre ellas la principal es la que signa a la falsa democracia burguesa y da muestra del carácter de clase que tiene el Estado mexicano: Enrique Peña nieto fue impuesto por ser el candidato de la oligarquía, el personero del capital que defendiese y administrara sus intereses desde la administración federal y garantice las condiciones para que el capital siga reproduciéndose en el país, en concreto, una junta administrativa pro oligarca y pro imperialista para la perpetuidad de la dictadura del capital en el pueblo mexicano.

Las razones socioeconómicas por lo cual la oligarquía determinó impulsar anticipadamente su proyección que culminara con la anulación de la voluntad popular son las reformas neoliberales para implementar nuevos métodos de explotación y de esa manera obtener mayores tasas de ganancia; la continuidad del estado de derecho oligárquico y el Estado policiaco militar para sostener la opresión y su dominio de clase sobre el pueblo.

Dominio reflejado en la imposición por medio de un fraude electoral anticipado y un golpe de estado mediático para culminar con la declaración del TRIFE en septiembre. Desenlace que muestra con mayor claridad para la consciencia popular el proceso sociopolítico y económico que lo encadena a la profundización de las condiciones de opresión que antaño vive, ya que, la imposición de Enrique Peña Nieto significa la imposición de la voluntad oligárquica facilitada por la correlación de fuerzas favorable a los opresores.

Correlación de fuerzas palpable en el terreno de la lucha de clases en la despolitización de sectores en el seno del pueblo; la dispersión y desorganización del movimiento popular; en la falta de la unidad popular y la no organización de forma independiente de todos los desposeídos; la existencia de desclasados promotores y facilitadores de los intereses del capital; en síntesis, la fuerzas populares y progresistas no tenían la fuerza para evitar la imposición de la voluntad oligárquica por estar dispersas y atomizadas.

En contra parte de la voluntad oligárquica, la voluntad, aspiraciones y deseos de las fuerzas progresistas fueron sepultados y anuladas en el proceso electoral, quedando demostrado que las elecciones fueron un teatro, donde los grandes empresarios y oligarcas deciden quién va a defender sus intereses, garantizar sus negocios y la reproducción del capitalismo, por lo tanto, la lucha electoral por si sola en estas condiciones de opresión no es suficiente para la consecución de la voluntad popular.

Lucha electoral por sí sola y aislada de la organización popular independiente ha traído como consecuencia división, que los partidos políticos representantes de los grandes empresarios PRI y PAN gobiernen al pueblo con un régimen neoliberal, un estado de derecho oligárquico y un estado policiaco-militar, nada ha ganado el pueblo al fincar sus esperanzas única y exclusivamente en la lucha electoral y los partidos políticos representantes de los intereses oligárquicos.

La voluntad popular fue burlada una vez más a pesar de las movilizaciones, las protestas, las denuncias de todas las medidas fraudulentas que se usaron, la compra de conciencias por hambre, la coerción para inducir al voto a favor del PRI etc. La imposición se consuma desde los tres poderes de la nación, porque ante la falta de unidad ésta se traduce en falta de combatividad la que conlleva el germen de la frustración y la desmovilización.

Un hecho real e inocultable es que más de 14 millones de mexicanos hicieron patente en las urnas su rechazo al PRI, a quienes hay que sumar los millones de mexicanos que representan el 55% de abstencionistas lo que nos da como resultado que una gran mayoría rechaza al PAN, al PRI y al régimen neoliberal. En todo caso esto sería lo positivo del pasado proceso electoral.

Por el antecedente histórico del ser el partido en el gobierno durante muchos años podemos adelantar que la política del PRI-gobierno consistirá en empobrecer aun más al pueblo llevándolo al límite de la precariedad, es decir, a vivir en los terrenos de la miseria; en reprimir toda expresión de organización, protesta y expresión de lucha del pueblo, la larga noche de terror azul no terminará, por el contrario los cuerpos represivos seguirán siendo el sostén principal de un gobierno que a todas luces será anti popular; a un no se entra en funciones y las riquezas del país ya se ponen en venta al mejor postor, por su política entreguista se abrirán las puertas de par en par al capital monopolista trasnacional.

Podemos resumir que la política del PRI-gobierno será la continuidad de los gobiernos panistas, por ende, viviremos seis años más de autoritarismo, de políticas neoliberales antipopulares y de un entreguismo hacia el extranjero. Por tanto, un gobierno represivo, antipopular, proimperialista y completamente empresarial que dará todo el apoyo al capital monopolista.

Los acontecimientos represivos en Michoacán contra el movimiento estudiantil-popular es ejemplo claro de la política represiva que emanará del gobierno federal, como respuesta a las exigencias empresariales y todo tipo de gentuza de ultraderecha quienes han sido los principales peticionarios de la escalada represiva que toma cuerpo en la supuesta guerra contra el narcotráfico porque en la práctica es una guerra contra el pueblo, una guerra de baja intensidad donde el objetivo principal es sofocar toda expresión de descontento y organización del pueblo.

Los costos y saldos de la guerra de Calderón son escandalosos y hablan del carácter represivo y terrorista del Estado mexicano: más de 120 mil asesinatos, de los cuales en su mayoría son ejecuciones extrajudiciales; más de 40 mil detenidos-desaparecidos por motivos políticos o sociales de quienes familiares y amigos no han vuelto a saber nada de ellos; más de 100 mil presos inocentes condenados a largas cadenas sólo por ser pobres; más de un millón 200 mil desplazados por la violencia institucional; millones de ciudadanos afectados psicológicamente por el terrorismo de Estado; y millones de mexicanos en el desempleo y el subempleo que representa aproximadamente el 50% de la Población Económicamente Activa, hecho que obliga a millones de seres a vivir de la inmundicia y en ella.

Con las políticas neoliberales aplicadas por los gobiernos panistas y avaladas por los políticos nefastos y progobiernistas han condenado a 84 millones de mexicanos (75% de la población) a vivir en la pobreza, de los cuales 50 millones están en la completa miseria, una tragedia humana que está generando taras mentales en nuestros niños y jóvenes que a la larga se expresa en una masa pasiva ante la explotación y la opresión.

Ante el descontento por la pobreza, el hambre, la marginación y el despojo “nuevos” mecanismos de control social se aplican, como lo son las ciudades rurales que no son otra cosa que una medida contrainsurgente, es decir, la formación de aldeas estratégicas para el control policíaco de la población.

Por la aplicación de más de 30 años de las políticas económicas neoliberales que junto con las actuales reformas que se pretenden imponer (la educativa, la energética, la laboral, la de seguridad pública y la fiscal) más la política represiva del gobierno y leyes que facilitan nuevas formas de explotar y oprimir en el país se ha ido configurando un régimen neoliberal, un estado de derecho oligárquico, un Estado policíaco militar y un gobierno antipopular. Un monstruo que sojuzga al pueblo.

En el ambiente represivo concurren fenómenos que laceran la condición humana; los feminicidios ha sido una constante, medianamente visibilizado, provocado por la censura impuesta a los medios de comunicación, que lleva en su seno el asesinato político de mujeres que se han atrevido alzar la voz, evidenciando crueles y sádicos métodos de exterminio contra la disidencia política; la migración reflejada en la expatriación de paisanos y centroamericanos, en concordancia con el desplazamiento de poblaciones enteras por la violencia de Estado; fenómenos que llevan en su interior la discriminación, estigmatización y la anulación de facto de derechos constitucionales, humanos, económicos, sociales y culturales.

La afrenta a la educación y a los sectores magisterial y estudiantil se ha hecho patente con la reforma educativa, violentando los derechos constitucionales de miles de docentes y millones de jóvenes estudiantes, aunado a la criminalización de éstos sectores, quienes han padecido la represión en todo momento.

**La unidad del pueblo una tarea inaplazable**

Ante un escenario inmediato de represión, de mayor empobrecimiento y miseria, del aumento de la desocupación, de la entrega total del país al extranjero, del apoyo gubernamental de los grandes empresarios se hace impostergable la necesidad política de construir la unidad de todo el pueblo.

La atomización y la dispersión del movimiento popular sólo han beneficiado a empresarios, oligarcas y políticos corruptos. Un pueblo desunido es doblemente sojuzgado, condenado a vivir en la inmundicia, la ignorancia y el hambre, es decir, en un estado de degradación permanente donde se le niega el derecho a su reproducción como sujeto.

Todos los luchadores sociales tienen un deber que cumplir, una exigencia político-moral que no pueden rehuir al compromiso de dar los pasos necesarios para que todas las luchas, todas las resistencias, todas las expresiones de organización se vuelquen en un mismo torrente de lucha popular.

¿Qué impide que los desposeídos nos organicemos unidamente? El único impedimento que salta a la vista es la falta de comprensión y madurez política de quienes luchamos contra el neoliberalismo y el capitalismo.

En el terreno de la lucha de clases no hay lugar para la competencia entre los oprimidos, éstos tenemos que comprender que el enemigo común es un gobierno antipopular que es sostenido por las fuerzas represivas, por un Estado de derecho oligárquico y un Estado policíaco-militar.

Es necesario pasar de la unidad de palabra, del discurso e iniciar los procesos y pautas necesarias que nos permitan arribar a una coordinación de esfuerzos, entre todas aquellas fuerzas progresistas, a las organizaciones políticas e independientes, a todas aquellas fuerzas que constituyen el conjunto del Movimiento Popular en el país.

La necesidad de vincularnos en esfuerzos de coordinación en la acción, de sumarnos a la exigencia de demandas políticas, es prioritario en cuanto la represión se ha convertido como única forma de diálogo y respuesta del gobierno a las justas demandas populares.

La solidaridad mutua es el principio que nos debe permitir construir la unidad de acción. Ante la política represiva debemos mantener el principio de que mientras le peguen a uno nos pegan a todos, y la respuesta popular debe ser de apoyo incondicional, desarrollando cada cual tareas según su desarrollo pero bajo un mismo plan de acción.

Sostener en alto las banderas de la resistencia popular contra las políticas hambreadoras, que ninguna lucha aislada más se dé, el aislamiento sólo ha facilitado la represión selectiva y masiva. Las acciones políticas de masas deben mantenerse en concierto en el plano nacional, articulando todo esfuerzo organizativo y de lucha.

Entre todos debemos construir, mantener y convertirnos en una tribuna de denuncia política permanente, que cada comunidad, pueblo, ranchería, colonia, barrio, etc. se convierta en una trinchera de lucha popular. Que cada acción política emprendida por el pueblo debe constituir una transmisión de experiencias en vivo, una escuela de aprendizaje político y organizativo.

Se hace necesario conjuntar esfuerzos para elaborar entre todos un pliego nacional de demandas y exigencias populares, por consecuencia urge un plan de acción nacional donde estemos todos aquellos que hemos sido víctimas del neoliberalismo, el capitalismo y de las políticas antipopulares de este gobierno.

Que los encuentros populares sean una tribuna de denuncia política; una espacio político-pedagógico para la transmisión de experiencias entre los oprimidos; un espacio organizativo para ir construyendo la unidad de acción.

El derecho a la educación, al trabajo, a la tierra, a la salud, a la vida, a la protesta, a la libertad de expresión y organización, entre otros, son inalienables, convertirlos en una mercancía constituye un delito y hay que luchar para exigir su cumplimiento, así como también exigir con vigor la presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos, la libertad de los presos políticos y el castigo a los responsables de los crímenes de lesa humanidad.

¡Compañeras y compañeros! Vientos de represión soplan en el país cerrando pasos y veredas que sólo dejan el único camino transitable, el de la organización y la resistencia popular. ¡NI UNA LUCHA AISLADA MÁS!

Nos pronunciamos por:

El alto a la guerra de Calderón contra el pueblo, juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales de los crímenes de lesa humanidad.

Alto a los proyectos transnacionales de despojo de tierras y explotación irracional de los recursos naturales.

Alto a la criminalización de la pobreza, protesta y lucha popular.

Alto a la criminalización y represión contra los movimientos y luchas estudiantiles.

Alto al hostigamiento y represión en contra de pueblos y comunidades organizadas.

Libertad a los presos políticos y de conciencia del país.

Presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos por el régimen.

Por la defensa de la educación pública, gratuita, que empuje en la construcción de una educación popular.

Contra las altas tarifas del cobro de energía eléctrica.

Por la soberanía alimentaria, no a las semillas transgénicas.

Por la defensa del agua, patrimonio del pueblo y de la humanidad.

Por la vivienda digna y decorosa.

Contra la imposición de Enrique Peña Nieto.

**Frente Popular Francisco Villa Independiente**

**Brigada Multidisciplinaria (UNAM)**

**Bloque Democrático de la Sección 7 del SNTE, CNTE**

**Kinal Antsetik**

**Frente Nacional de Lucha por el Socialismo**

**Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata**

**Organización Campesina Indígena Popular Ricardo Flores Magón**

**Casa Comunal Ricardo Flores Magón**

**Organización Campesina Emiliano Zapata**

**Movimiento de Resistencia Popular del Sureste**

**Coordinadora de Organizaciones Independientes Ricardo Flores Magón**

**Colectivo Rosa Luxemburgo**

**Colectivo Tsoblej, FCS UNAC**H